
BRASIL – ACTUALIZACIÓN GEOPOLÍTICA

Pedro Reich¹

El análisis que sigue es un intento de deducir a partir de realidades presentes y probables de Brasil lo que pueda ser la justificación de sus rumbos de proyección exterior a lo largo de las próximas décadas.

El interés por esta temática deriva de situaciones que denotan la creciente valorización de una geopolítica algo distinta de aquella a que usualmente se hace referencia doctrinal en el caso brasileño. Se vincula esto último con la propensión a plantear la ocupación del Hinterland occidental, terrestre, su frontera agrícola y demográfica, a integrarse al Heartland litoral. El aspecto más reciente lo constituye la inédita expansión agroproductiva en tierras de “cerrado” orientada a la exportación paralelo al desarrollo de notables obras de infraestructura y energía.

Reproducimos seguidamente del diario “La Nación” de Buenos Aires, del 16.9.08 aspectos salientes de las declaraciones del Ministro de Asuntos Estratégicos del Brasil Sr. Mangabeira Unger:

“Trabajamos en el diseño de las fuerzas armadas, en configurarlas para tener una presencia fuerte en todo el territorio terrestre y en el marino distante”... “No trabajamos sobre amenazas o enemigos sino sobre capacidades que necesitamos”. Surge la interrogante de cuales son y porqué, las capacidades que se necesitan.

Se denota en este sentido un renovado interés en activar la adquisición externa y paralela construcción nacional, de medios bélicos de proyección estratégica como portaaviones, submarinos de propulsión nuclear y transportes aéreos y navales de extenso radio de acción. Se pregunta cuales puedan ser los objetivos visualizados. El análisis a hacer se concibe como integrado a una prospectiva política a largo plazo.

¹ Economista con estudios de grado y postgrado en Uruguay, Francia, España y Argentina. Curso de Maestría en el Centro de Altos Estudios Nacionales en 1994-95. Docente de Economía Política, Macroeconomía y Microeconomía y de Teoría del Comercio Internacional y Geografía Humana y Económica en la Licenciatura en Relaciones Internacionales en la Facultad de Derecho de la Universidad de la República; de Geopolítica I y II y Análisis de Finanzas en la Escuela de Guerra Naval; de Geografía Económica Mundial en el Instituto de Integración; de Economía, Política y Sociedad del Uruguay en el Instituto Metodista Universitario Crandon; profesor nominado en Geopolítica del Instituto Universitario Autónomo del Sur y de Geografía Económica en la Universidad de la Empresa (R.O.U.). Es además docente de Desarrollo Económico en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Guayaquil (Ecuador). Ejerce la profesión libremente en el sector privado de Uruguay, Argentina, Ecuador y Alemania y en el sector público de Uruguay (UTE, MIEM, PLUNA, OPP y OSE). Miembro fundador de la Academia Uruguaya de Geopolítica y Estrategia y miembro del Grupo de Estudios y Reconocimiento Geográfico del Uruguay. Colaborador de las publicaciones “Estrategia” del Centro de Altos Estudios Nacionales y “Revista Naval”. pedroreich@hotmail.com

Fecha de presentación del artículo: julio de 2011.

Las dificultades de distancia, infraestructura y geopolítica hacen del planteo clásico de un avance del potencial brasileño de Este a Oeste un proceso acotado, incapaz de adquirir primacía sobre la histórica prioridad de la vertiente atlántica por lo que atañe al comercio, el desarrollo y la defensa. Por lo demás el extenso litoral costero brasileño se caracteriza por ser un área sin presencia activa de terceras potencias hegemónicas. Ello no obsta a que el océano constituya la yugular del comercio y expansión exterior estando circunscrito por sensibles accesos marítimos.

El objetivo del análisis consiste en determinar los principales elementos de las políticas militares y diplomáticas de Brasil en el área atlántica dando por sobreentendido que la política brasileña ya tiene probablemente metas de avanzado grado de precisión respecto a sus responsabilidades y ambiciones emergentes. El futuro dirá hasta que punto sus proyecciones rebasarán el exclusivo territorio continental y aguas bajo su jurisdicción para “proyectarse” hacia otros horizontes generando y asegurando intereses y Poder extracontinental.

EL MARE NOSTRUM BRASILEÑO

Se delimitan las fronteras vivas, “abiertas”, del Océano Atlántico brasileño desde el arco de las Antillas Menores y Trinidad y Tobago al NO hasta una línea que va de la frontera brasileño-francoguayanesa hasta la costa africana mas cercana o islas de Cabo Verde por el N, el pasaje del Cabo de Buena Esperanza por el SE, la Antártida al S y el Estrecho de Magallanes y Pasaje de Drake por el SO. Se trata de una concepción sustentada en factores geopolíticos y geoeconómicos.

Se valorará esta área con parámetros similares a lo hecho histórica y académicamente en geopolítica para el denominado Hinterland occidental terrestre. Si la extensa superficie hídrica no tiene dueños ni por el momento potencias dominantes, admite por su mismo status actual -de área vacía de poderes hegemónicos- la hipótesis a futuro de su potencial dominio económico y correlato militar para llenar cuando los intereses lo justifiquen el vacío actual. Frente a esta perspectiva es comprensible la política naval brasileña. Su flota de altura (“blue-water fleet”), tendrá responsabilidades que trascienden la defensa costera y los yacimientos hidrocarbúricos submarinos del Presal.

TERRITORIOS INSULARES

Están representados por las rocas de San Pedro y San Pablo, el archipiélago Fernando de Noronha y las islas Trinidad y Martín Vaz como afloraciones más prominentes. Su importancia puede ser múltiple.

Son proyecciones del territorio continental con cierta capacidad física y adecuada accesibilidad para sostener limitadas cantidades de unidades de cualquier fuerza. No menos importante es la posibilidad de que el área marítima bajo su jurisdicción pueda contener recursos explotables. Su insularidad requiere capacidad para su defensa generando al mismo tiempo la posibilidad de adelantar fuerzas militares y logísticas a objetivos avanzados desde posiciones de retaguardia cercanas.

ISLAS FALKLAND (MALVINAS), GEORGIAS DEL SUR Y SÁNDWICH DEL SUR

Proyectemos por un instante las incidencias de estas islas bajo dominio británico y sujetas a reclamo argentino sobre la política brasileña en el Atlántico Sur.

Brasil no desea ni ha manifestado que prevea suplantarse por y para sí el actual dominio e intereses británicos o alegados derechos argentinos. Entonces? Si no es el dominio físico que otros elementos pudieran incidir para justificar tomar en cuenta estos territorios?

Se intuye el limitar el potencial de proyección de poder militar, económico y logístico desde las islas sea cual fuere su potencia dominante. Esto tiene que ver con:

- a) Intereses emergentes por modificación del Tratado Antártico vinculado a la ocupación, explotación o uso militar de su territorio o aguas colindantes
- b) Proyección sobre el Estrecho de Magallanes, Pasaje de Drake y Pasaje del Cabo de Buena Esperanza. Se trata de acotar el poder a terceras potencias garantizando el libre acceso y proyección de potencial propio sin necesariamente su dominio político territorial.

El objetivo final es asegurar el libre e irrestricto paso por dichos brazos de comunicación marítima con la posibilidad de defender e imponer sus derechos si necesario. Dada la dinámica del comercio exterior brasileño y para ello la creciente importancia de las cuencas del Pacífico e Índico, es comprensible la negativa a depender de terceras potencias para garantizar el flujo por dichas zonas. Algo no muy distinto a lo que representan los estrechos de Malaca, Ormuz y otros para diversas naciones.

- c) Hacer valer derechos a la coparticipación en la explotación hidrocarburífera, minera e ictícola de las áreas adyacentes bajo control de dichos territorios insulares. Resalta Brasil como una de las pocas potencias que reúne la capacidad técnica y financiera para encarar proyectos de esta naturaleza. La incidencia cuya garantía se busca consistirá en ver reconocidos los derechos de Brasil y sus empresas a participar como mínimo en igualdad de condiciones en operaciones vinculadas a estas actividades en la jurisdicción de dichas islas no importa quien sea su administrador momentáneo. Al presente solo las empresas británicas (de las dos potencias involucradas en el diferendo), tienen capacidad para concretar todas las etapas de los procesos productivos factibles. No así Argentina. En este sentido el Estado y empresas brasileñas contarían con el beneplácito de otros actores que también pudieran verse excluidas frente a un monopolio británico, argentino o por cualquier situación restrictiva.

ESTRECHO DE MAGALLANES, PASAJES DE DRAKE Y CABO DE BUENA ESPERANZA

Lo indicado precedentemente es válido para explicar los intereses brasileños en estas áreas. La intención previsible de su política sudatlántica se basa en garantizar la máxima capacidad de cumplimiento de los siguientes objetivos:

- a) supremacía en el área por lo que hace a rapidez de disponibilidad y potencial de fuerzas
- b) impedir o limitar el desborde militar de otras potencias desde los océanos Índico o Pacífico al Atlántico meridional. Esto sería aplicable tanto por presencia continua como por demostraciones de fuerza
- c) libertad y garantías de libre flujo de navegación comercial y militar en general y para su flota en particular incluyendo probables acuerdos de uso de facilidades portuarias y logísticas
- d) poseer los medios para oponerse a todo control de terceras potencias regionales o extrarregionales sobre o alrededor de las áreas terrestres mencionadas

Se busca garantizar un estatuto tácito o expreso parecido al que rige la seguridad y administración de otros pasajes y estrechos del mundo de similar importancia.

ANTÁRTICA

“...intereses emergentes por modificación del Tratado Antártico vinculado a la ocupación, explotación y uso militar de su territorio y aguas colindantes”

Dada la envergadura de sus necesidades y disponibilidades de materias primas así como demanda mundial de ellas, es comprensible el interés al que como potencia aspira en participar en cualquier eventual carrera vinculada a la ocupación o explotación del continente blanco. Se deduce que la proyección a largo plazo de su política naval incluya la Antártida entre sus objetivos.

Si bien históricamente fue un actor tardío en el planteo de demandas de ocupación o explotación no es razonable inferir dada su ubicación cercana a la Antártida que se inhiba en el futuro en adoptar medidas necesarias para hacer valer derechos emergentes tanto por el valor jurídico de sus demandas como por el peso de su sola presencia.

Si el “reparto” de la propiedad, administración, explotación y defensa y otros intereses del Ártico son negociados actualmente solo por sus 5 potencias ribereñas no es de creíble que Brasil se exima de hacer valer sus derechos antárticos cuando la ocasión lo justifique.

ÁFRICA OCCIDENTAL

En base a la historia reciente de las relaciones afrobrasileñas al igual que por las evolución de toda potencia emergente la “vereda de enfrente” no será en el futuro una región secundaria para Brasil.

Se buscará generar y solidificar dos aspectos en dichas relaciones. Uno se vincula a la proyección económica de Brasil en lo que hace al comercio, la inversión y la garantía de acceso a los recursos tendiendo a calificarse como “nación mas favorecida” acorde con lo permisible por la Organización Mundial del Comercio (OMC).

El otro elemento que se vislumbra en los campos político y militar es el que se vincula con el probable interés en neutralizar a cualquier otro rival -o conjunto de ellos- regional o externo al África sudatlántica. La razón es que un rival regional o externo a la misma pudiera incidir en aspectos vinculados a la navegación sudatlántica o en la orientación política y económico-comercial del área sin valorizar debidamente los intereses brasileños en lo que estos últimos creen o saben que valen.

Los países africanos potencialmente aptos a encabezar esta carrera de influencias serían Nigeria y la RSA. Por su parte la R. D. del Congo representa un objetivo tanto como receptor de influencias como por la hipotética carrera de su ocupación por terceros en caso de concretarse los presagios de su desintegración como estado fallido.

Se trata de un proceso de conquista de posiciones relevantes “tous azimuts” apoyándose en recursos materiales (bienes, servicios, CyT, capital), como sustento del poder político y potencial de proyección militar.

CARIBE

Tratemos de esclarecer algunos aspectos de su situación.

Brasil no acaba ni en la desembocadura del Amazonas ni para el caso al filo de la línea del Ecuador. Presenta un territorio nacional y una costa de muchos cientos de kilómetros desde los hitos mencionados hasta la frontera con la Guayana Francesa. El estado federal de Amapá es al presente uno de los mas dinámicos por lo que se refiere a minería destinada al mercado interno y exportación.

A su vez tanto la Guayana Francesa como la Guayana (ex-británica), tienen litigios con Surinam (ex-Guayana holandesa), originados en reclamos de esta ultima sobre zonas limítrofes. Por su parte Venezuela tiene congelada su demanda de la por ella denominada Guayana Esequiba perteneciente a la Guayana (ex-británica). Finalmente subsiste latente el conflicto entre Colombia y Venezuela por zonas en litigio del golfo de Maracaibo. Finalmente el status nacional que no urge modificar pero puede ser activado en un futuro es el de las colonias francesas de Guayana, Martinica y Guadalupe así como el de algunas de las Antillas Holandesas.

Lo precedente no es de directa incumbencia brasileña pero presenta aristas estratégicas no despreciables. Se refiere a que toda potencia genera intereses no reducibles estrictamente a sus exclusivas fronteras políticas; se proyecta mas allá! Por lo demás interesarse por lo que pasa allende sus límites implica insertarse geopolíticamente y competir por influencias con los actores tradicionales del área. Es el caso de Venezuela sea cual fuere

su régimen imperante, los EEUU como potencia hegemónica del Caribe y otras potencias acorde a lugar y circunstancias.

Siendo Brasil fronterizo con las tres Guayanas, Venezuela y Colombia, es de suponer que nada de lo que allí ocurra le ha de ser indiferente. Naturalmente la Amazonía no ha sido aun una zona tradicional de su proyección de poder. Aspectos vinculados a distancias, infraestructura, población y otros explican sus limitantes. Proyectar Poder sobre el Norte desde tierra, mar y aire implica combinar adecuadamente los potenciales momentáneos de cada una de las tres fuerzas.

Hacer acto de presencia aérea y naval hasta la altura del arco meridional de las Antillas Menores posibilitará extender la línea de seguridad nacional brasileña a las costas de sus vecinos septentrionales complementando su actual restringida aptitud de presión terrestre desde el sur. Implica marcar presencia frente a sus vecinos regionales e integrarse como jugador de pleno derecho en el Caribe. Implica generar derecho de voz, voto y acción. Conlleva ser partícipe en las decisiones de comercio, transporte, paz y guerra en la zona. Este proceso confirmaría la multifacética metodología de expansión de la nóvel potencia.

Pero queda una “punta” de la madeja. El Caribe y la hipotética línea de Brasil a África a que hemos hecho mención se inscribe en el área de expresa o tácita influencia de la OTAN. Las previsibles consecuencias políticas que del accionar planteado se intuyen, traerían consigo la oportunidad de obligar a escuchar a Brasil. Pocas oportunidades mas propicias para ampliar el espectro de Poder que complementar la dinámica presencia económica, política y cultural que hacer factible la presencia militar (naval y aérea), en la zona comprendida entre la frontera francoguayano-brasileña y Trinidad y Tobago y de ahí al África Occidental.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

OBJETIVOS ESTRATÉGICOS BRASILEÑOS

- Crear capacidad de interdicción/neutralización de terceras potencias en el área y accesos indicados, por:
 - medios diplomáticos
 - aplicación y respaldo en otros factores de Poder
- Impulso a un Mare Nostrum (brasileño), económico-comercial asegurándose:
 - otorgamiento de cláusula de “nación mas favorecida” y TLC
 - derecho a voz, voto y acción en asuntos de la región y adyacencias
 - promoción al status de Primus Inter Pares (primero entre iguales)
- Complementar su status de potencia hegemónica terrestre en América del Sur con el de potencia hegemónica del Atlántico Sur.

- Reducir las dificultades políticas y logísticas de acceso al O. Pacífico por vías terrestres bioceánicas gracias a garantizados accesos marítimos.

CONDICIONES AFECTANTES DEL FACTOR MILITAR

- Ausencia de bases militares exteriores (terceros países).
- Presencia “en profundidad” por:
 - a) Extensiones insulares del territorio nacional.
 - b) Equipamiento con portaaviones, submarinos nucleares y unidades de transporte naval y aéreo de amplio radio de acción.

URUGUAY

Ningún aspecto planteado genera sobre el Uruguay consecuencias estratégicas que requieran -o posibiliten- una respuesta equiparable.

Dada las disparidades de potencial se mantiene vigente (para Uruguay):

- a) Una política diplomática y solidez institucional aptos a salvaguardar principios e instituciones de validez y reconocimientos regional e internacional.
- b) Diversificar el relacionamiento y dependencias externas de toda índole promoviendo apoyos alternativos de potencias extrarregionales a fin de reequilibrar los vínculos regionales bajo hegemonía brasileña.
- c) Impulsar la asociación de Uruguay en emprendimientos conjuntos con Brasil en dirección a 3ros. países permitiendo trascender el bilateralismo.

